

# Los rectores, mejor con cultura directiva, aunque vengan de fuera

*La ponencia sobre gobernanza dice que el modelo funcionarial lastra la excelencia*

**MAITE GUTIÉRREZ**  
Barcelona

La falta de cultura directiva en los órganos de gobierno y dirección de la universidad, entre ellos los rectores, lastra la gestión de los campus. Tampoco ayuda la escasa profesionalización de los cargos universitarios, ni la imposibilidad de traer candidatos externos a la institución –todos los miembros del equipo directivo tienen que formar parte de la propia universidad y el rector ha de ser obligatoriamente un catedrático–. Estas son algunas de las reflexiones que plantea la ponencia para el estudio de la gobernanza del sistema universitario de Catalunya y que hoy se discutirá en una comisión designa-

da por el Govern y formada por una cincuentena de personas.

Esta comisión, donde hay miembros de las universidades –profesores, estudiantes, sindicatos, personal de administración y servicios...–, debe tener listo en un año un nuevo modelo de gestión y control de la universidad pública en Catalunya –la llamada gobernanza–. Y para ello, la ponencia de diez expertos, entre los que se encuentran el economista Francesc Solà o el empresario Joaquim Coello, hará de guía so-

bre los aspectos que el sistema universitario necesita reformar.

El documento que se presenta hoy plantea seis grandes bloques donde urgen los cambios y que la comisión deberá trabajar. El objetivo, dicen los diez expertos, es conseguir un sistema universitario “moderno”, “ágil” y capaz de asumir los retos sociales actuales. La estructura de los órganos de gobierno presenta varios déficits para lograrlo. Los “pocos incentivos” para presentarse a rector, vicerrector o decano –para

ejercer cualquier cargo– “dificulta la captación de los candidatos adecuados”. No se presentan ni se eligen los mejores, vienen a decir. También consideran que el modelo funcionarial de la universidad pone trabas a la excelencia, ya que resulta muy complicado contratar nuevos profesores de talento en el mercado internacional, externos a la universidad. La carrera profesional tampoco está, a su juicio, bien planteada, pues no da incentivos a los que mejor ejercen su labor y valora

poco la calidad docente y demasiado la investigadora. En cuanto a la organización interna, aboga por crear una estructura más sencilla. Ahora, dice el documento, la estructura de la universidad –rectorado, consejo social, facultades o escuelas, departamentos...– es “extraordinariamente compleja” e impide la toma de decisiones rápidas. Además, consideran que hay demasiados órganos internos de organización y decisión.

La ponencia también pone sobre la mesa la necesidad de tener una financiación universitaria estable y más diversa, y considera necesario que sea el Govern quien fije las tasas para no “limitar la política de ingresos”. Además, plantea la necesidad de que el Govern tenga mayor implicación en el gobierno de las universidades y que los campus se sometan a una evaluación y rendición de cuentas.●

## EN LA UAB

### Reducir once millones de euros

El comité de empresa de la UAB piensa encerrarse hoy en el rectorado para denunciar la reducción de once millones de euros que, según ellos, aprobará mañana el consejo de gobierno de la universidad. Este recorte, a causa de las restricciones del Govern, hará que se deje de contratar a profesores asociados y aumentará la carga docente, dice el comité.